



FEBRERO 19 del 24.

CARNAVALES

1993

Navalmoral de la Mata.

CAMPO ARAÑUELO

FIESTA DECLARADA DE INTERES TURISTICO REGIONAL

PROGRAMA de la Agrupación Morala del Carnaval

Raf. Saueño

Presentación

Para la Agrupación de Peñas del Carnaval, es un motivo de satisfacción y orgullo el presentar a todos los moralos este Programa del Carnaval 1.993.

Hemos pensado que Navalmoral se merece para su gran fiesta anual algo más que un simple programa al uso, de esos que tanto proliferan al cabo del año y cuyo final inevitable es la papelera al cabo de pocos días.

En este tercer año de andadura, la Agrupación ha hecho un considerable esfuerzo y te presenta, amigo lector, un programa hecho a base de historia, artículos, fotos y reportajes que esperamos sirvan para ensalzar, con nuestra modesta aportación, al mejor Carnaval de toda Extremadura: El Carnaval moralo, nuestro Carnaval.

Cada año que transcurre, nuestra principal fiesta se supera un poco más, afianzándose como un hecho colectivo de evidente raigambre popular y con una gran trascendencia hacia el exterior, que hacen del Carnaval moralo ser uno de los más conocidos de entre los que se celebran en España.

Para los moralos no hay otro como el nuestro.

Por fin estamos en Carnaval. Durante unos días vamos a dejar de lado la famosa crisis con la que hemos entrado en este año 1993, olvidando turbulencias y penas que a todos nos preocupan.

Hace más de doscientos años, allá por el lejano 1791, un inquisidor placentino advertía y formulaba severos reparos a ciertas actitudes y comportamientos que, por aquel entonces, tenían los habitantes del Concejo de la Mata, que acudían a romerías y ermitas "a comer, beber y divertirse, acabando todo ello en bulla, algaraza, bailes y juegos, sino paran en otras cosas peores...".

Como podemos ver, es carácter festivo y desenfadado de los moralos, no es de unos años a esta parte, sino que nos viene desde hace muchísimos años, tal y como podemos observar en los documentos de aquella época. Esta fama -bien merecida, por otra parte-, es algo indisolublemente unido a nuestra localidad, como también es inherente a ella, la laboriosidad y el carácter emprendedor de sus habitantes. En nuestra fiesta del Carnaval, los moralos hacemos un tremendo esfuerzo colectivo para situarnos en las primeras posiciones cada año, intentando se nos conozca a todos los niveles y en todos los rincones.

Justo es recordar el buen trabajo, organizado y serio que vienen efectuando las Peñas moralas desde hace años, en pos de situar el Carnaval en el lugar que le

Saluda



corresponde, sin reparar en nada para conseguir este ambicioso objetivo. Con este trabajo y esfuerzo, el éxito de la fiesta está asegurado, pues no en vano, las peñas tienen su origen en el pueblo, y como todos decimos, el Carnaval es la fiesta más popular y participativa de cuantas se conocen.

Con este espíritu festivo, la Agrupación de Peñas del Carnaval os desean a todos un

¡¡FELIZ CARNAVAL 1993!!

NAVALMORAL DE LA MATA

VISION ENCICLOPÉDICA

por JOSÉ BUENO ROCHA

"Es cierto que Extremadura, sus hombres, sus paisajes, sus cosas, son harto desconocidas incluso por los mismos extremeños".
(Tomás Martín Gil, 1946)

Esto podría aplicarse a Navalморal de la Mata y a los moralos, muchos de los cuales solo tienen una visión confusa de la ciudad en la que viven, desconociendo los aspectos fundamentales de la misma y su evolución a lo largo de los siglos.

Con el deseo de que todos puedan adquirir este saber y así amar con mejor conocimiento de causa las cosas de Navalморal, se han escrito estas Notas donde se ofrece una visión global sobre Navalморal de la Mata: el medio físico y económico, su historia, su arte y su cultura. Lo que se completa con una selecta Bibliografía, útil para los que quieran profundizar en el conocimiento de los distintos aspectos que ofrece esta Enciclopedia de Navalморal de la Mata.

NAVALMORAL DE LA MATA se halla situada en el centro de la comarca del Campo Arañuelo, a 292 m. de altitud (Ayuntamiento). Se localiza en los 39° 53' 30" lat. N. y 3° 32' 10" long. O. (Hoja n.º 624 del Mapa Topográfico Nacional).

Es un municipio de la provincia de Cáceres y diócesis de Plasencia, de cuyas capitales dista

121 y 61 km. respectivamente. La extensión del término municipal es de 160,75 km². Limita con los términos de Peraleda de la Mata, Talayuela, Casatejada, Saucedilla y Millanes. El Cabeza de Partido Judicial. El nombre gentilicio de sus habitantes es moralo.

MEDIO FISICO-NATURAL

La casi totalidad del término municipal está al N. del núcleo urbano. Es una llanura ligeramente inclinada hacia el NO. (altitudes entre 260-294 m.), dirección que siguen los principales arroyos. Está constituida por aluviones terciarios de arenas y arcillas del mioceno y oligoceno. El resto del territorio (Cerros del Berrocal), situado al S. del pueblo, es un macizo paleozoico formado fundamentalmente por granitos postcarboníferos, que a la altura de Navalморal desaparece bajo los sedimentos de la llanura. Su altitud máxima es de 446 m.

Los cursos de agua son raros, todos de régimen estacional, profundamente excavados en el terreno y casi paralelos. En verano se secan o se transforman en una serie de charcas independientes, focos del intenso paludismo que sufrió la comarca hasta hace unas

décadas. Los dos arroyos más importantes, afluentes del río Tiétar, son el Santa María, que nace cerca de Valdehúncar y delimita el término por el E., y el Casas, que nace en los cerros del Berrocal y atraviesa el pueblo, incrementando su caudal con el Tizonoso.

La tierra no es rica, por su condición silíceas en la superficie y paulatinamente arcillosa en el fondo, y por un régimen de lluvias anárquico y aleatorio. Arbol dominante es la encina y abundante el alcornoque, el quejigo y el roble; como vegetación arbustiva predomina la jara.

El clima es continental (mediterráneo subtropical). Predomina el viento del SO., seguido del O., E. y SE. **Datos meteorológicos** (1978-87): Temperatura media anual, 16,88° C. Máxima registrada, 42° (julio); id. mínima, -6° (enero). Promedio anual de días -de lluvia, 88; -de nieve, 0,5; -de granizo, 2,8; -de rocío, 38,4; -de escarcha, 23,5; -de niebla, 21,3.

POBLACION

La evolución demográfica ha sido positiva desde sus orígenes, con algunas depresiones pron-

to superadas: 1.240 h. (1717), 2.400 h. (1792), 2.696 h. (1829), 2.932 h. (1855), 3.114 h. (1860), 4.053 h. (1887). En el presente siglo, la evolución ha sido claramente positiva, salvo en la postguerra mundial del 18, en que se produjo una notable emigración a Francia. El crecimiento demográfico la ha situado en la 3.ª población de la provincia:

1900.....	4.504
1910.....	5.414
1920.....	4.811
1930.....	5.550
1940.....	6.831
1950.....	7.273
1960.....	9.073
1970.....	10.087
1980.....	13.208
1990.....	15.600

SANIDAD

El **Instituto Nacional Antipalúdico** fundado en 1925 por el profesor Pittaluga y su auxiliar de cátedra, Emilio Luengo Arroyo; fue un centro de investigación y formación internacional, colaborador de la Sección de Higiene de la Sociedad de Naciones. Su labor fue muy eficaz, al conseguir erradicar el multiseccular paludismo de la Comarca. Destacaron, entre otros, los Dres. Sadí y Elisso de Buen y Alvaro Lozano.

Meritoria fue la acción de **La Redentora** en los años 30, una sociedad local de asistencia sanitaria, precursora de la Seguridad Social. La inauguración del **Hospital Comarcal Campo Arañuelo** del INSALUD (1986) ha supuesto una notable mejora sanitaria.

Entre las fuentes medicinales, ya en desuso, hay que reseñar la de la Cerca de las Animas y la de los Baños del Borbollón, cercana a la

iglesia de Santa María de la Mata, para el tratamiento de la piel, que dejó de funcionar hacia 1930, después de más de medio siglo de utilización.

ACTIVIDAD ECONOMICA

Navalmoral es fundamentalmente una ciudad de servicios, facilitados por una amplia red viaria convergente y por su óptima situación en la red principal (Autovía Madrid-Lisboa). Así se ha convertido en centro comercial del Campo Arañuelo, La Vera y el Ibor, que comparte con Talavera de la Reina (Toledo). Síntoma del grado urbano de la población es la creciente especialización del comercio y la completa gama de servicios. Carece de Feria, aunque la hubo en la segunda mitad del siglo XIX y primera del actual (San Miguel). Pero existe un atractivo Mercado semanal de productos de consumo.

Importante fue la creación del **Centro de Fermentación de Tabacos** (1930), el primero de la región, al promocionarse el cultivo del tabaco en el Campo Arañuelo y La Vera. El Centro ha sido

reconvertido para tabaco procesado hace pocos años.

La construcción del Salto de Valdecañas y de la Central Nuclear de Almaraz supusieron un notable impulso económico, transformando un pueblo agro-ganadero en una población mayoritariamente comercial y de servicios. Pero el funcionamiento de la Central Nuclear no ha frenado la actividad económica ni impedido el desarrollo del incipiente Polígono Industrial (agroindustrias y de servicios).

La tasa de actividad es de las más altas de Extremadura y alcanza un valor del 42,2%. Por sectores, se acerca a los valores de los municipios desarrollados: servicios, 40%; industria, 46% (19% construcción), mientras que la agricultura se reduce al 14%.

La superficie de labor representa solo el 9% de la tierra. De ella, un 27% está dedicada al regadío (espárrago, tabaco, etc.); el resto, se aprovecha para cultivos herbáceos, escaseando los demás cultivos. La mayor parte del término



Calle Urbano González Serrano, año 1959.

municipal está representado por las dehesas con arbolado. En estas explotaciones predomina el vacuno (1.746 U.G.M.), seguida del ovino (876 U.G.M.) y del porcino (244 U.G.M.).

Una idea de lo que representa el sector servicios lo dan las más de 700 licencias fiscales y la amplia presencia de Organismos Públicos, entre los que pueden mencionarse la Administración de Hacienda, el INEM, los Servicios de Extensión, Capacitación e Investigación Agrarias, el Hospital Comarcal, los Institutos de Enseñanza, los Servicios Sociales, entre otros.

En el sector industrial, cabe mencionar la construcción, la agroindustria y la confección de vestidos.

HISTORIA:

La historia moral es un caso atípico en las historias locales de Extremadura. Se caracteriza por sus rasgos democráticos, sin clases privilegiadas.

HISTORIA MEDIEVAL

En la crisis climática del siglo XIV se comienza a repoblar el Campo Arañuelo con "serranos", gentes procedentes del Alto Albarche y Alto Tormes, dando lugar a medio centenar de asentamientos pastoriles en la Tierra de Plasencia.

Al agravarse la crisis señorial, media docena de alquerías—entre ellas Navalmoral— se agrupan formando un concejo rural, radicado en la iglesia de Santa María (Campana de la Mata), una interesante institución medieval cívico-religiosa, cuyo primer dato histórico es de 1395. La fuerza de la



Plaza de España, año 1964.

Campana provenía de la ciudad de Plasencia, donde pequeños nobles y burgueses deseaban poner freno a los excesos de los más poderosos. No obstante la garantía jurídica, las primeras décadas de la Campana fueron de inseguridad frente a los abusos de los señores circundantes de Oropesa, Valverde y Belvís (Información de 1431).

El crecimiento demográfico de Navalmoral propicia que a fines del siglo XV se constituya una parroquia filial de la de Santa María. Por estas fechas, en plena recuperación económica de Castilla, con ferias florecientes como las de Talavera y Plasencia, es posible que se construyera un mesón, si es que no se edificó hacia 1540 al mejorar las comunicaciones con la construcción del Puente de Almaraz. El mesón de Navalmoral, en el transcurso de los siglos alcanzó categoría de mito, hasta el punto de ser considerado popularmente como el origen de Navalmoral (**Venta del Moral**), aunque fue el

pueblo el que dió nombre al mesón. Estaba situado en la Calle Real enfrente de la iglesia Parroquial.

HISTORIA MODERNA

Navalmoral alcanza su emancipación de Plasencia en 1663 (Real Provisión de Felipe IV concediendo el título de villazgo al Concejo de la Mata y a cada uno de sus seis lugares). En la Guerra de Sucesión (mayo de 1706), por su destacada acción frente a las tropas del Archiduque pretendiente al Trono de España, fue eximida de dar hombres de quinta y reemplazo.

La segunda mitad del s. XVIII fue muy próspera para Navalmoral, al llevar a cabo la "Experiencia extremeña de 1766" iniciada en Badajoz, al ofrecer tierras para ser cultivadas. Este ensayo de reforma agraria por lo que respecta a Navalmoral, aunque más tardía, fue muy eficaz. Es significativo que en 1791, el número de labradores y el de jornaleros esté perfecta-

mente equilibrado; los precios de los productos sean notablemente más baratos que en la vecina Peraleda y sus jornales más altos. El Pósito moralo disponía de 13.895 rs. en metálico y más de 3.500 fanegas de grano. En estas circunstancias es comprensible que se produjera una intensa inmigración.

La Guerra de la Independencia incidió de modo muy negativo, a pesar de que el pueblo de Navalmoral no ofreció resistencia armada al ejército francés, que ocupó el pueblo el 14 de diciembre de 1808. Son datos significativos las casi 200 casas destruidas, entre ellas el Mesón, y la muerte de 400 personas, casi todas por inanición y peste, durante la guerra.

HISTORIA CONTEMPORANEA

Aunque la creación del Partido Judicial en 1834 dio relieve al pueblo, la Desamortización de Madoz no solo hizo desaparecer los bienes comunales sino que propició la aparición de latifundios, desconocidos hasta entonces. Se arruinó la enseñanza primaria, que se sostenía por la renta de los bienes comunales y se formó un numeroso proletariado inquieto. Se disolvió la mancomunidad de la Campana de la Mata en 1855, formándose los términos municipales de Navalmoral, Peraleda, Millanes y Torviscoso.

La segunda mitad del s. XIX fue de recuperación: construcción de la carretera de Extremadura (1854) y del ferrocarril (1878), que acercó Navalmoral a la zona de influencia de Madrid. La presencia de D. Antonio Concha en Navalmoral de la Mata dio origen al primer núcleo republicano, una élite



Cruz de los Caídos, año 1964.

intelectual con ribetes de despotismo ilustrado. Su mayor logro fue la institución fundada por Concha, que los González Serrano se encargaron de llevar a la realidad: la Escuela se inauguraría muy pronto (1885), a la que seguiría la de la Biblioteca (1898). Otra institución de la época fue el Hospital fundado por D. León Moyano (1884), que en 1925 serviría de sede del Instituto Antipalúdico, hoy Palacio de Justicia.

Síntoma de la efervescencia social de Navalmoral del primer tercio del siglo actual fueron las huelgas de ferroviarios en 1912, la de subsistencias en 1920 y la de carros en 1932. El triunfo del Frente Popular en las elecciones del 34 y la vinculación de D. José Giral a Navalmoral por matrimonio, dió pie a una dura represión en la última Guerra Civil tras la ocupación del pueblo el 21 de julio de 1936. Los muertos por esta acción represiva son difíciles de cuantificar, pero pueden estimarse en unos 100, a los que hay que añadir otras 30 víctimas civiles del bombardeo aé-

reo republicano el 16 de febrero de 1937, cuando ya el frente estaba alejado de Navalmoral.

ARTE Y ARQUEOLOGIA

El edificio más notable de Navalmoral es la **Iglesia de San Andrés**, obra del s. XVI, promovida por el obispo-mecenas Vargas de Carvajal, cuyos blasones figuran en diversas partes del edificio. Tiene dos partes bien diferentes: la cabecera con bóveda de crucería, atribuibles al lego dominico Martín de Santiago, que intervino en el Puente de Almaraz. La nave es obra del trujillano Sancho de Cabrera (+1574), quien la dotó de artesanado de cinco lados, no perceptible hoy por haberse construido una bóveda de ladrillo en 1927. Sus portadas laterales son semejantes a las de la iglesia de Jaraicejo, también obra de Cabrera. Se conserva la torre de la primitiva iglesia de Navalmoral, de fines del siglo XV, que es gemela de la de Peraleda de la Mata.

Entre las particularidades de la iglesia destaca el Retablo Mayor,

de estilo renacimiento, obra de principios del siglo XVII, con cuadros al óleo sobre lienzo y tabla e imágenes de talla. El Organo actual que reemplazó a otro más antiguo, fue realizado por el organero Francisco Yusta (1758-9). La imagen más notable es la de San Andrés, talla gótica policromada y estofada, obra anónima del siglo XV.

En 1854 se realizó la torre para servir de atalaya a causa de las partidas carlistas, por lo que desapareció el balaustre cerámico talaverano y el chapitel que la coronaba, obra del trujillano Bartolomé de Jerez (1725).

La ermita de Nuestra Señora de las Angustias es obra popular, realizada en 1718-9, completada con una cúpula semiesférica a fines del siglo XVIII. El dato más singular es un rosetón gótico, procedente de la primitiva iglesia de San Andrés. La imagen titular es una Piedad, obra anónima del siglo XVIII, restaurada recientemente con poco acierto.

En la carretera de Guadalupe, cerca del cruce con la N-V, se halla la **iglesia de Santa María de la Mata**, popularmente llamada **Torre de San Gregorio** en recuerdo de una romería ya desaparecida. Solo conserva su torre y el ábside con esgrafiados. De indudable valor histórico, por haber sido sede del concejo o Campana de la Mata, su valor arqueológico reside en ser una muestra de la arquitectura rural de fines del s. XIV. La imagen titular no se conserva, pero el Privilegio de villazgo la representa como Inmaculada sobre una encina, según la tradición de que así se apareció a unos pastores. El dato es muy interesante, pues anti-

cipa en varios siglos la iconografía de la Virgen de Fátima.

Otros yacimientos arqueológicos de época prehistórica y romana se han localizado en el Colegio Campo Arañuelo-El Molinillo, el primero perteneciente al Calcolítico final y el romano de características aún no bien definidas. Otro asentamiento romano estuvo situado en el cruce de la carretera de Guadalupe con la N-V, cuya necrópolis cruza la autovía y que ha aportado además de epigrafía y hallazgos monetarios, restos tardorromanos, tal vez procedentes de una iglesia de época visigoda.

CULTURA

La fiesta más característica de Navalmoral de la Mata es el **Carnaval**, hoy transformado en un espectáculo colorista (Desfile de Carnaval), que atrae numerosos espectadores, incluso de comarcas alejadas.

Como institución sobresale la Fundación Concha, que ha realizado una positiva labor en su siglo de existencia. Otros centros de interés son el Instituto de Enseñanza Media, el de Formación Profesional, la Escuela de Capacitación Agraria, el Conservatorio de Música y las Casas de Cultura y del Deporte, en la primera de las cuales funciona la Biblioteca Municipal.

En última década han intensificado la actividad cultural grupos como Aires Moralos y El Encinar (música), Balumba (teatro) y Kaerques (ecología). Completa el panorama cultural la publicación de varios libros de investigación, editados por el Ayuntamiento y la celebración de otras actividades como ciclos de confe-

rencias, de música y de exposiciones de arte y artesanía.

Son de reseñar también las publicaciones periódicas, como **El Pueblo** y **El Popular** en la primera década de nuestro siglo, ambos de matiz político, y **El Moralo-15 Días** desde 1977 y **Navalmoral Informativo** desde 1986 y la emisora Radio Navalmoral desde 1980.

Entre los moralos más ilustres pueden contarse: Urbano González Serrano (filósofo), Emilio Luengo Arroyo (biólogo), Fernando de la Cámara Cailhau (registrador de la propiedad y músico), José María Pérez Lozano (periodista), José María Sánchez Arjona (ministro), Angel Sánchez Pascual (premio Adonais), Andrés Sánchez Pascual (filósofo), Alfonso Martínez Garrido (premio Nadal), José Muñoz Millanes (filólogo)...

BIBLIOGRAFIA

- BUENO ROCHA, José.: Navalmoral, 600 años de vida. Navalmoral de la Mata, 1985.
- BUENO ROCHA, José.: "El Carnaval" Carnaval del Campo Arañuelo, 1991.
- CORCHONGARCIA, J.: El Campo de Arañuelo. Estudio de una comarca. Madrid, 1963.
- DESANTOS CANALEJO, E.C.: El siglo XV en Plasencia y su Tierra. Cáceres, 1981.
- GONZALEZ CORDERO, A. y QUIJADA GONZALEZ, D.: Los orígenes del Campo Arañuelo y la Jara cacereña y su integración en la Prehistoria regional. Navalmoral de la Mata, 1991.
- MELIDA, J.R.: Catálogo monumental de la provincia de Cáceres. Madrid, 1924.
- MERINERO, M.^a J.: Comportamiento político de Cáceres (1891-1931). Cáceres, 1980.
- PITTALUGA, DE BUEN, LUENGO y otros...: Paludismo. Madrid, 1943.
- PULIDO CORDERO, M.: Publicaciones periódicas extremeñas (1808-1988). Badajoz, 1989.
- QUIJADA GONZALEZ, D.: Meteoroclimatología: Proyecto educativo para la E.G.B.. La climatología del Campo Arañuelo. Navalmoral de la Mata, 1988.
- SANCHEZ MARCOS, A.: Antonio Concha y su época. Navalmoral de la Mata, 1984.

A las simpáticas moralas con toda mi admiración.

*Nos han dicho tiene fama
de esta villa el carnaval
y por eso hemos venido
a comprobar la verdad.*

*Moralita, moralita
pon un poco de atención
los moralos te dedican
esta sencilla canción.*

*Linda y gentil moralita,
guapa y graciosa extremeña
eres la sin par, la diosa
de la tierra cacereña.*

*En todas las ocasiones
son bonitas las moralas
pero cuando más nos gustan
es en las carnavaladas.*

*Fiesta típica morala
reina de todas las fiestas
las moralas nos hechizan
con su gracia y su belleza.*

*Lucen su típico traje
tercian clásico mantón
y si te miran... te pierden,
te roban el corazón.*

*¡Uy que ladronas!
Hermosa y gentil morala
¿que debo admirarte más,
tu preciosa y fina cara,
o la gracia de tu andar?*

*Contesta pronto morala
y no me hagas más pensar,
si tu boquita no habla
tu expresión hablando está.*

*Se muy bien lo que te pasa
no lo puedes ocultar
comprendes que nos hechizas
que nos sabes subyugar.*

*Que somos cosa tuya
no lo podemos negar
y rendidos a tus plantas
para siempre nos tendrás.*

David Casado
Año 1936

Los Carnavales de antes de la guerra

MIGUEL ALFONSO

Una de las ventajas de haber nacido cuando mis progenitores lo decidieron —antes de que se cumplieran los dos primeros decenios del siglo— es la posibilidad de descubrir a las dos generaciones que nos han sucedido, esos pequeños detalles que a buen seguro desaparecerían, como lo ha hecho la mayor parte de los protagonistas y testigos.

Para contar la Historia en toda su autenticidad ya tenemos a Pepe Bueno, pero bueno será —discúlpese el juego de palabras— que a esa Historia se le agreguen algunos flecos aunque solo sea para hacerla un poquito menos seria.

LA FIESTA DE LAS FIESTAS

Obligado resulta hablar del Carnaval como yo lo viví desde la niñez a la pubertad. Debo empezar haciendo una rotunda afirmación: Eran los Carnavales "la Fiesta de las fiestas". Y no se piense que anduviéramos escasos de ellas, si bien cada una tenía un "aque" que la distinguía de cualquier otra: Las Navidades no se parecían en nada a las Ferias de San Marcos o San Miguel, ni éstas a las de Semana Santa, ni todas ellas juntas a los Carnavales.

Si hace escasas fechas decía yo en otro medio de comunicación que en Nochebuena los únicos que quedaban en casa eran los viejos y los niños, debo decir ahora, en honor a la verdad, que en Carnavales todo el mundo estaba

en la calle; nadie medianamente apto se perdía aquel jolgorio. Y en verdad merecía la pena a pesar de la zafiedad de unos pocos, que carentes del mínimo sentido del respeto que los más merecen, parecían que se propusieran envilecer unas fiestas de las que todos gozaban hasta el delirio.

Pasaba con los Carnavales, en cuanto a participación, algo parecido a lo que ocurría en Navidades. Aprovechando ya del buen tiempo "se nos caía la casa encima" y así, aún antes del domingo "de Piñata", ya andaban callejeando los clásicos "mamarrachos"; ellas, vestidas de "maromos"; ellos, de "destrozonas"; ¡se empezaba a ver cada cuadro!

BAILES

La cosa empezaba a tomarse en serio el ya citado domingo. Se distinguía de cualquier otro mes en que era cuasi obligatorio que la morala que se preciara —y se preciaban casi todas— se ajustara el clásico pañuelo "de pelo de cabra" y lo luciera —¡y de que forma; Santo Dios!— carretera arriba, carretera abajo, hasta que comenzaran los bailes.

LOS CENTROS

Eran estos "el Centro Moralo", "el Amarnie", "el Rosneo" y "el baile de la Paja", lo que quiere decir que el que no bailara era porque no sabía o era rencoso. Había otro "salón", "el baile del tío

Quintín", pero este merece glosa aparte. Estaba en la troje de una vivienda con cubierta "ateja vana", pero como los bailes de entonces eran "amarraos" ni en invierno se pasaba frío. Su música gorgoteaba de las entrañas de un viejo manubrio que repetía incansable las alegres notas del pasadoble "Manolo".

*"Manolo, Manolo del alma mía,
del alma mía Manolo;
el novio que yo tenía
me lo mataron los moros;
Manolo, Manolo..."*

Del domingo "de Piñata" al domingo "Gordo", la cosa transcurría como he indicado, si bien, de día en día, iba aumentando el número de "maromos" y "destrozonas". Llegado este, tomaba todo su esplendor el Carnaval moralo. Por supuesto, no ya en la provincia sino en algunas limítrofes, había un Carnaval que pudiera parangonarse con el nuestro. No existían "peñas" organizadas, pero había grupos de amigos que a sus expensas formaban charangas y chirigotas. Era un alarde de tan buen humor, como gusto y limpieza. Chano "Manotillas", Daniel Romero, Pedro "el de la Ciriaca", Juanito "el Jarana", Eugenio "el practicante", "Toloba"... y tantos y tantos que rivalizaron en ingenio y, no me canso de repetirlo, buen gusto, hacían las delicias de chicos y grandes.

GALLOS Y GALLINITA CIEGA

A media mañana se organizaban en "el Aserraéro" —hoy Marqués de Salamanca; seguro que no hay moralo que haya conocido a este gachó— y carreterilla del pozón hasta más allá del corral de "los Chivinas", frente a la actual ermita de San Isidro, las "carreras de gallos", "la gallinita ciega" y otras "diversiones" por el estilo. Se hacía una pausa a la hora del almuerzo y a media tarde se iniciaba, del "Rollo" para arriba, frente a las escuelitas de párvulos Concha, las "carreras de cintas", que era una especie de torneo, de justa incruenta, en la que la lanza se trocaba en vara puntiaguda en la que se pretendía ensartar el mayor número posible de cintas multicolores pendientes de un larguero en horizontal. Terminado aquello, hala, a lucir el tipo por la carretera. Ellas habían sustituido el pañuelo "de pelo de cabra" por el de "cien colores" o el mantón "de Manila" que muchas habían bordado. Polleras, refajos, jubones, pendientes "de bellota", "de medias lunas", "temblaeras", "gargantillas", completaban el atuendo y ornato femenino. Ellos procuraban también ir hechos "unos pincelitos".

NIÑOS

El lunes, segundo día de Carnestolendas, estaba dedicado a los niños. Era de ver como las madres se esmeraban en los disfraces de aquellos mocosinos, pretendiendo cada una que los suyos fueran los más guapos y mejor plantados. Había en cuanto a disfraces, auténticos alardes de ingenio y buen gusto.

Cuando los niños se recogían al



anochecer, los mayores prolongaban los bailes hasta la hora de su cena. Resultaba curioso comprobar como, una vez terminada aquella, eran muy poquitos los que se decidían a callejear; se imponía el descanso, ya que había que prepararse para despedir el Carnaval en plenitud de facultades, pues de siempre fue el martes el día en que este alcanzaba su plena madurez, toda su brillantez y esplendor.

Los festejos eran calcados del domingo. Por la mañana las clásicas carreras de gallos y gallinitas; por la tarde, las cintas; cena temprano y a los bailes. Siendo, como digo, el programa sensiblemente igual, el ambiente era radicalmente distinto. Había desbordante alegría y auténtico "pique" por lucir el disfraz más original, no el más costoso. Se ha repetido en infinidad de ocasiones, y es algo que nadie ignora, que ha sido siempre Naval moral un pueblo sin castas. Esta cualidad resaltaba especialmente en Carnavales, pues el forastero que nos visitaba —y eran muchos— nunca fue capaz de diferenciar una "señorita" de una "artesana" o de una "labradora". En esto radicaba su mayor encanto.

El baile en los distintos salones se prolongaba hasta el amanecer, cuando el cuerpo no podía aguantar ni un "Manolo" más. No faltaban, claro, grupos de cachondos que antes de "empiltrarse" se "jincaran" unas buenas migas. ¡Había gente pa tó!

HIMNO DE RIEGO

Como detalle singular debo hacer constar que, de los años 32 a 36, la última pieza que en todos ellos se tocaba, la "arrancaera" vamos, era "El Himno de Riego" que fue, durante aquellos años, Himno Nacional. Hasta ese punto eran de cachondos los músicos.

Estaba prácticamente rematado el Carnaval, pero aún faltaba "el rabo por desollar"; el miércoles "de ceniza" daba aquel por definitivamente liquidado. Hago gracia al lector de la descripción de aquel "festejo", pues me obligaría a escribir una crónica negra que empañaría todo lo anterior. Diré simplemente que cuando aquellos necrófilos "enterraban la sardina" ... pues a esperar los Carnavales del siguiente año.

"Las Concha y su fundador"

Nace Antonio Concha en Plasencia a principios del siglo pasado en el seno de una familia de la baja nobleza. Cursó sus primeros estudios en el seminario de esta ciudad el que abandonaría al conocer el texto constitucional de Cádiz y emprender a través de él su largo camino por el mundo de las ideas liberales.

No hubo tendencia política relacionada con la consecución de mayores cotas de libertad, que Antonio Concha no tocara. Liberal, demócrata y republicano al final de su vida, invirtió la trayectoria que cualquier persona de la época hubiese seguido: con el paso de los años tomó posturas cada vez de mayor compromiso. De ese compromiso nace la idea de dotar a Navalmoral de una escuela de párvulos. Conocedor como era de la situación escolar en nuestro país en aquella época y consciente de que sólo con la educación se puede conseguir hombres y mujeres más libres, Antonio Concha encomienda a Urbano González Serrano la tarea de crear a su muerte y a costa de su patrimonio, una institución similar a la prestigiosa Institución Libre de Enseñanza, de la



Párvulos Escuelas Concha, 1924

que los hermanos González Serrano habían sido socios fundadores.

Y consigue Navalmoral de esta manera un parvulario vanguardista por el que pasaron generaciones de conciudadanos y donde aprendimos las primeras letras.

La trayectoria de la Fundación, nunca fue fácil. Con gran esfuerzo de los testamentarios se construyó otro edificio: el del Cerro.

La guerra de 1936-1939 no fue benévola con nadie, tampoco con la Fundación: su biblioteca saqueada, sus fondos

mutilados, quemados o arrojados al cercano estercolero. El material didáctico destrozado. Tras la contienda ya nada fue lo que era; el franquismo cambió el ideario de "las Conchas", en contra de la voluntad de su fundador.

Hoy, dedicada a actividades culturales y servicio de biblioteca, nuestra institución no está exenta de problemas, pero la ilusión es motor potente y con ella contamos todos los que trabajamos para ella.

Angeles Sánchez

Encargada-Bibliotecaria de la F.C.C.

Carnaval moralo

TEOFILO GONZALEZ PORRAS

Cada año y como respondiendo al justo rictus del ciclo temporal, renace con mayor pujanza el **carnaval moralo** con sus júbilos, sus encantos, sus estéticas.

Descargado, definitivamente ya, de algunos de sus originales intereses, formas rituales e intenciones no sólo sociales sino también psicológicas, conserva sin embargo otros y todavía sabe incorporar sentidos inéditos. Ahí, nada menos, estriba el **instinto cultural y social de Navalморal y su fiesta**.

En efecto, se trata de una fiesta que, como en ninguna otra parte, tradición **viva y vivida**. Esto es, transmisión entre generaciones, recibida de un origen para transmitirla a fin de ser recibida y nuevamente transmitida. Tradición **auténtica**, pues, y en este sentido opuesta a la engañosa fiesta "oficial" basada en el simple acto legislativo, en la oportunista orden política que funda la fiesta, la organiza y hasta precisa de qué modo debe celebrarse. E igualmente opuesta al simple guardar y conservar, al mero "mantener la tradición" que se aferra a su manifestación externa. Sí lo es, en cambio porque esta vieja costumbre morala —verdadero culto popular y manifestación casi única de su patrimonio histórico—, mantenida secularmente y repetida año tras año por encima de censuras y condenas, al margen de cualquier

demonición eclesiástica o civil, ha sido una realidad histórica **activa** en la vida de los moralos. Pero, además, porque la comunidad morala ha tenido siempre presente —conciencia o subconciencia colectiva— lo que verdaderamente se conmemora en la fiesta, lo que de permanente se festeja en el carnaval, lo que simbólicamente encarna la fiesta: su esencia **liberadora e igualadora**.

Y de ello Navalморal ha recibido realce y brillo.

Es, además, fiesta y tradición auténtica esta ceremonia **espontánea** y aparentemente desordenada porque en ella se reconoce de manera privilegiada el elemento de **cohesión** de todos los

membros de la comunidad morala y, recíprocamente, la aceptación de este vínculo comunitario con cierta arrogancia por parte de los moralos. Ritual expresivo, pues, de la **identidad** comunitaria morala, de los nacidos y los de adopción, de los de dentro y de los de la diáspora y éstos, de entre todos, los más ufanos de su fiesta y de su pueblo.

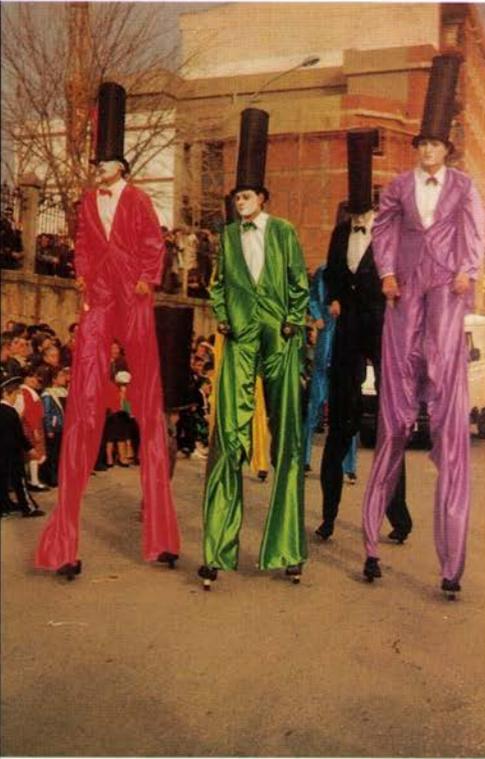
Fiesta, al fin, de auténtica participación colectiva, de todos y para todos, sin excepción, cuya vocación comarcal —**Carnaval del Arañuelo**— quiere simbolizar la unión de los pueblos en intereses comunes, en afanes y tareas de cada día por la consecución del mejor de los futuros.





FOTOS DEL CARNAVAL

FOTOS DEL CARNAVAL



Breve historia de las Peñas del Carnaval

CARLOS ZAMORA LOPEZ

Las Peñas morales deben su origen a los barrios de Navalmoral, que, junto con algunas empresas locales, fueron las que a principios de los 70 (año 1971), dieron lugar al renacimiento de Carnaval en la versión que ahora conocemos y que tanto esplendor alcanzaron en las entonces denominadas "Fiestas de Invierno".

Aunque la mayoría de las actuales peñas están integradas en la Agrupación Morala del Carnaval, algunas no pertenecen a la misma y otras dejaron de existir por diversos motivos, pero no obstante, su número no decae, sino todo lo contrario cada año surge alguna nueva agrupación, lo que viene a demostrar que el espíritu carnavalero está profundamente arraigado en nuestro pueblo.

He aquí una pequeña historia de las peñas morales que esperamos reproducir lo más fielmente posible.

PEÑA EL 20

Tiene su origen en el Barrio del Perchel y fue creada en el año 1978, lo que la convierte en una de las más antiguas de las peñas. Su denominación viene dada de fundarse con 20 parejas. En su labor hay que destacar sus bonitas carrozas, tales como "El lago de los Cisnes", "Cena medieval", "La Cigüeña", "Diligencia del Oeste", "Central Nuclear", etc..., cosechando varios premios. El pasado año concursaron en el I Concurso de Murgas y Chirigotas, alcanzando el 4.º premio. Su traje oficial: Blusa a rayas de colores, falda o pantalón negros y capa y sombrero de color azul marino. Poseen, además caseta propia.

PEÑA LA BOTA

Fundada en el año 1981 (con estafetos), debe su denominación a la primera carroza que fabricaron y que

representaba a una monumental bota de vino, de la cual "abastecían" a todas las personas que presenciaban el desfile. Quizás sea una de las peñas con más sentido de la originalidad en sus carrozas, y así lo demuestra su impresionante palmarés: Seis primeros premios, dos terceros, dos cuartos y uno a la originalidad. Debemos recordar su genial "Castillo tenebroso", "La Esfinge", "El Infierno" su divertidísima "Cueva de brujas", "Plaza de Toros", "El oso hormiguero" y otras más. Su traje oficial: Pantalón negro, con poncho verde y sombrero de color negro.

PEÑA KABUKI

Aunque constituida en el año 1989, sus componentes ya vivían el carnaval en los años 60, cuando de la mano de sus padres, asistían disfrazados los lunes de carnaval a los bailes infantiles. Sus componentes son unos 40 aproximadamente, y debe su



Peña "El 20", año 1983



Peña "La Bota", año 1982

nombre al primer disfraz con que desfilaron y por el que obtuvieron el segundo premio de comparsas. Han obtenido además, dos terceros premios y una mención especial, gracias al buen trabajo de Pilar, su soporte más querido. A destacar sus "Moros y Cristianos", "Amistades peligrosas" y "Meninas de Velázquez".

PEÑA LA CABRA

Una de las de más solera en el carnaval moralo, debe su original nombre a un hermoso caprino que les sirve de mascota y a la que consideran un miembro más de la peña. Es una de las más numerosas por componentes y poseen charanga propia, ya que cuentan con afamados músicos entre sus miembros. Se fundó en el año 1980 y han cosechado varios premios para sus carrozas, siempre divertidas y originales, tales como: "Zíngaros", "Picapiedras", "El barco pirata", "Tablao andaluz", "Sala de fiestas", "Partido de fútbol" y otras varias más. Su traje oficial es: Falda o pantalón negro, chaqueta o capa roja con sombrero del mismo color, camisa blanca y pajarita roja. Instalan caseta propia donde reciben y obsequian a todo el mundo.

PEÑA EL CALLEJON

Peña fundada en el 1977 y que debe su nombre a que la mayoría de sus componentes de entonces vivían en el antiguo callejón de Gabriel y Galán. Comenzaron 6 parejas a las que se añadieron hijos y nietos, que siguieron la tradición con el mismo entusiasmo que los mayores. En la actualidad la componen 30 personas, siendo de destacar sus comparsas: "Escoceses", "Indios", "Cabaret", "Negros", "Moros", "Banderas del Mundo", "Coches de choque" y otras más, obteniendo algunos premios de

primera fila y el de originalidad. En el 92 actuaron en el Concurso de Murgas, alcanzando el 3.º puesto, con canciones de fuerte sentido crítico y carnalero. Su traje oficial: Típico veneciano, con careta.

PEÑA EL ANTIFAZ

Una de las más cantarinas de la localidad, fue fundada con estatutos en el año 1983, componiéndose en la actualidad de más de 30 personas, incluyendo a los pequeños. Han concursado con carrozas y comparsas siendo de destacar su "Molino holandés", "La gallina" y "Cesto de frutas". En comparsas: "Mamarrachos", "Setas gigantes", "Fantasía", "Hindues", "Sandfías" y otros, de los cuales han obtenido dos segundos premios, un tercero, y dos a la originalidad. También concursan en Murgas, habiendo obtenido el segundo premio en el 92. Poseen caseta propia con entrada libre. Su traje oficial: Pantalón y capa negros, jersey amarillo y sombrero negro con penacho amarillo.

PEÑA POLICHINELA

Aunque es una de las más jóvenes (fue fundada en el año 1990). Su cosecha de premios es impresionante: Primer premio en 1990 por su comparsa "Molino rojo", 5.º premio en 1991 por "La corte del faraón" y en 1992 el segundo premio con "Fantasía 1992". En el I Concurso de Murgas se alzaron con el triunfo con un par de canciones muy originales. Se trata de una peña con buen repertorio de canciones, estando compuesta por 12 personas mayores y sus hijos. El traje oficial: Pantalón negro y poncho de color azulón, sombrero negro con borla amarilla.

PEÑA EL GURGURUTO

Creada por un grupo de amigos en 1976, no se le dió tan original nombre hasta el año 1983, quizás por algún mal trago que por entonces pasaron sus alegres componentes. La forman 24 personas que han participado en todos los carnavales, salvo en dos, por fuerzas mayores. Hay que destacar sus comparsas: "Torneo medieval", "El Sida", "Decapitaos", "Terror", "Barranquillero" y otros, de los que alcanzaron varios premios. Su traje es: Típico barranquillero de tonos multicolores y sombrero de paja.

PEÑA EL CANDIL

Una de las de más solera en el Carnaval moralo, se fundó en el año 1978 adquiriendo el nombre de un típico utensilio extremeño. Han participado en todas las ediciones del carnaval, obteniendo un 4.º premio en su única carroza "Haren moro" y otros varios en sus comparsas: "Epoca de Luis XV", "Rumberos", "Bufones", "Fantasía del Carnaval", "Walt Disney" y otras más. Su traje oficial: Pantalón o falda negros, poncho del mismo color con los colores extremeños en el borde y anagrama, pañuelo blanco y sombrero negro.

PEÑA EL KIOSCO

De las más benjamins del Carnaval, fue fundada en el año 1989 y debe su nombre al kiosco de periódicos situado junto a la Cruz de los Caídos. En su corta trayectoria, han obtenido dos terceros premios con sus comparsas "Pa cojines los nuestros" y "Viva la obesidad". Su traje oficial: Poncho color granate con ribetes negros y sombrero de mielero con una flor a juego del poncho.



Peña "Kabuki", año 1991



Peña "La Cabra", año 1980



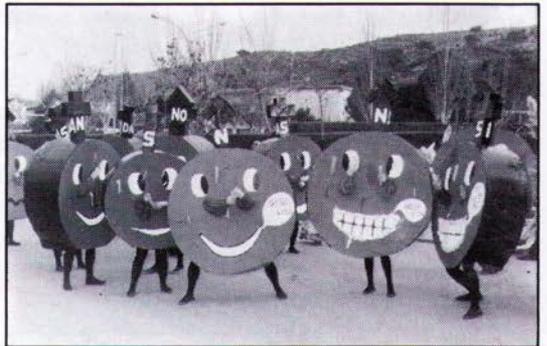
Peña "El Callejón", año 1992



Peña "El Antifaz", año 1986



Peña "Polichinela", año 1992



Peña "El Gurguruto", año 1987



Peña "El Candil", año 1978



Peña "El Kiosco", año 1991

A.V. EL CERRO

Esta Asociación, que representa al barrio más antiguo de Navalmoral, participó desde siempre en el Carnaval, con algunos de sus vecinos vestidos de mamarrachos, a escondidas de las entonces vigilantes autoridades. A mediados de los 70 participan oficialmente en los desfiles, cosechando el 1.º premio en el 77 con su "Pitarra" y varios segundos y terceros con sus carrozas "La Matanza", "El Quijote y Sancho", etc... Desde 1987 participan en el Carnaval haciendo migas y sardinas para todos y desfilando con fuerte sentido crítico. A destacar sus comparsas de 1991 "El pastel del Cerro" y la del 92, en que 40 "Penitentes" desfilaron con "El Cerro y su Cruz", criticando duramente la gestión municipal para con su barrio.

PEÑA ARCO IRIS

Esta peña fue fundada a principios de los 80 y está integrada por unas 26 personas, y tiene su origen en un grupo de amigos cuyo denominador común era el deporte del fútbol. Han participado siempre en todos los carnavales, casi siempre haciendo carrozas, de las que hay que destacar "Tablao flamenco", "Castillo de Disney", "El viejo autocar" de las que obtuvieron premios de primer orden. Así mismo son de destacar sus comparsas "Ovillos" del que obtuvieron el primer premio, "Animadoras de rugby" y otros más. Su traje oficial: Traje a rayas multicolor con sombrero de copa y pajarita roja.

PEÑA EL MORAL

Una de las más antiguas del Carnaval, participó en 1977 con la carroza "Caballo de Troya" una verdadera obra de arte en este género. En 1978-1979 participaron con "Castillo de

Moros y Cristianos" y "El gran Oeste americano", este último compuesto de tres carrozas. En el año 1980 desfilan oficialmente con el nombre del Moral, construyendo una carroza con "La Venta del Moral", de hondo significado para todos los moralos. Son de destacar, igualmente, sus creaciones "Paz en los 5 continentes", "El Misil", "Los egipcios", "Revista musical", "Las Peponas", "Don Juan Tenorio", "Aquelarre multicolor" y "Las cuatro estaciones" de todo lo cual han obtenido casi todos los premios. La componen más de 20 personas y en tiempos abrían caseta propia donde todo el mundo podía degustar limonada y sabrosos aperitivos. Su traje: Pantalón o falda negra, capa y sombrero del mismo color, con pañuelo blanco.

PEÑA DE LA DECADA

La más novata de todas las que integran la Agrupación de Peñas, está formada por un grupo de amigos que suman en total 22 personas mayores. Desde hace dos meses asisten a reuniones y trabajan en la preparación del inminente Carnaval-93, al que piensan asistir con espíritu divertido y carnavalero.

Aparte de las anteriormente comentadas, existen en Navalmoral otras peñas, que aunque fuera de la Agrupación, participan activamente y contribuyen al engrandecimiento de nuestra Fiesta Mayor. He aquí alguna de ellas:

PEÑA LA AMAPOLA

Una de las más famosas y antiguas del Carnaval moralo, tiene una dilatada historia y también un dilatado número de premios. A finales de los 70 ya marcaban la pauta en el sábado

moralo y justo es recordar "La boda de Victorino", "Tren de bellezas", "La llegada del tío de América", "Elección de Miss Universo", "Bautizo de los trillizos", "La venida del Papa" y otras parodias más. Son de destacar sus numerosas carrozas, así como su monumental caseta que compite con la Municipal en cuanto a número de personas y actuaciones.

PEÑA LOS CUERVOS

Peña fundada a principios de los 80, su traje oficial nos recuerda algo a estos populares pajarracos, ya que su color negro, traje de chaqueta larga y sombrero de copa con bastón así lo denota. A recordar sus carrozas "Campamento indio", "Caballitos del Tío Vivo", "Ring del boxeo", "Barco egipcio" y otros, de los que obtuvieron importantes premios en los desfiles.

PEÑA PEQUEÑOS AFICIONADOS

La más numerosa de las peñas morales y una de las que más importantes premios han obtenido en los carnavales moralos. Como su nombre indica, está compuesta en su mayor parte por elementos infantiles y juveniles, que a veces pasan del centenar y que con sus vistosos trajes y originalidad dan un toque especial a los desfiles carnavales. A destacar sus comparsas "China, China, este carnaval sí que alucina", "Historia del café", "Las 4 estaciones", "Brasileños" y varios más.

PEÑA PIEDRA CABALLERA

La forman un grupo de 19 personas que desde el año 1977 participan en todas las fiestas carnavales. Su nombre lo adoptaron del más conocido monumento moralo por



A. V. "El Cerro", año 1977



Peña "Arco Iris" año 1992



Peña "El Moral", año 1982



Peña "La Amapola", año 1983



Peña "Los Cuervos", año 1988



Peña "Pequeños Aficionados", año 1991



Peña "Piedra Caballera" año 1986



Peña "Peñasco", año 1983

antonomasia: La Piedra Caballera. Han participado en todos los desfiles del Carnaval y recordamos aquí sus comparsas "Brasileños", "Estrellas", "Demonios", "Zíngaros", "Abejorros y jardineros", "Trajes de época" y otros muchos más. También han obtenido diversos premios y menciones especiales. Su traje oficial: Pantalón negro, chaqueta y sombrero de color azul, camisa blanca y pajarita de color rojo.

Es lógico que al hablar de las peñas, nombremos aquí a las que desaparecieron por uno u otro motivo, algunas de las cuales todavía perduran en la memoria de los moralos por su buen hacer y por lo que aportaron a nuestras fiestas. En estas páginas recordamos a las siguientes:

PEÑA PEÑASCO

Un grupo de amigos fundaron esta Peña a mediados de los 80. La formaron 16 componentes que participaron en los desfiles hasta su desaparición. Recordamos aquí sus espectaculares "Zancos" por los que consiguieron el 3.º premio y dos menciones especiales. También actuaron con "Negros", "Michelines" y "Rabinos judíos".

PEÑA AQUI ESTAMOS

Fundada en el año 1985, estaba compuesta por 26 personas entre mayores y niños. Participaron en todos los carnavales hasta el año 1989 en que se disolvieron. Recordamos sus comparsas "Chochonas" y "Huevos", obteniendo de la primera una mención especial.

PEÑA CARIOCA

Simpática Peña fundada en el año 1977 y compuesta por 21 personas,

en su mayoría mujeres, que se distinguían por su alegría y buen gusto en los disfraces. De ella conservamos sus estatutos —el primero que se hizo en Navalmoral— y del cual copiaron las demás peñas los suyos. Queremos recordar aquí sus comparsas "Brasileñas", "Mariposas", "Music hall" y varias más, que alegraban el Carnaval moralo desde el sábado hasta el miércoles de ceniza. Su desaparición fue muy sentida por todos. Su traje oficial: Pantalón negro, camisa blanca con anagrama, chaqueta roja y sombrero de paja.

PEÑA AQUI MORIMOS

Peña fundada en el año 1981 y compuesta por una veintena de personas que en su corta historia adquirieron merecida fama en los carnavales, por sus comparsas vistosas y simpáticas. Obtuvieron varios premios de importancia y menciones especiales. A recordar sus comparsas "Ganster", "Romanos", "Bailarinas", "Rebaño de ovejas", "Hare Krisnas", "Dragón chino", "Molino Rojo" y otras más.

PEÑA LOS CASTUOS

Simpática Peña que hizo su aparición en el Carnaval moralo allá por el año 1981 y que tomó su nombre por el amor hacia todo lo referente a nuestra tierra. Desfilaban en el Carnaval con el traje típico moralo y se distinguían por sus numerosas y bellas canciones de la tierra. Sus componentes pasaban de la veintena y su desaparición significó un vacío del elemento autóctono en los carnavales.

PEÑA EL PETARDO

Sin duda alguna, la más ruidosa de cuantas han participado en todas las fiestas morales. Fundada en el año

1981, su primer desfile lo tuvieron en el año 1982 en que salieron con su comparsa "Dodotis" por la que obtuvieron el primer premio. Después participaron con "¡Que petardo de niños!", "La gran corrida del Petardo", "El teléfono del Petardo" y otras. La componían 20 personas mayores, que ponían chispa al carnaval, y sobre todo, mucho ruido, con un enorme cañón que llevaban a todos los sitios.

PEÑA KUBATAS BOYS

Original nombre para una Peña que estuvo pocos años en activo, pero que sin embargo, fue de las que originaron y dieron nacimiento a la Agrupación de Peñas morales. Su nombre proviene de un grupo de amigos que jugaban al fútbol-sala y su inclinación a esta bebida tonificante. La formaban 18 personas más sus hijos y participaron con sus comparsas "Pintores", "Brujos" y "Asterix y Obelix". Se disolvió en el año 1991.

PEÑA SALVAJE

Deliberadamente hemos dejado para el final a la más famosa y espectacular de cuantas peñas han existido en Navalmoral. Fundada a mediados de los años 70 por un grupo de amigos, esta Peña se distinguía por sus enormes carrozas, tan bien construidas y perfeccionadas, que eran auténticas obras de arte. Hemos de destacar "El barco pirata", "El Dragón", "Fuerte americano", "Egipcios" y otros trabajos más, de los que obtuvieron, casi siempre, los primeros premios en carrozas. A destacar, asimismo, sus espectaculares casetas, en las que, aparte de su grandiosidad, los visitantes pasaban ratos muy agradables con la compañía de sus miembros.



Peña "Aquí estamos", año 1985



Peña "Carioca", año 1980



Peña "Aquí morimos", año 1980



Peña "Los Castuos", año 1982



Peña "El Petardo", año 1982



Peña "Kubatas Boys", año 1991



Peña "Salvaje", año 1983



José Vizcaino, año 1982

El Carnaval y la solidaridad

JULIO ROMERO HERNANDEZ

Pocos dudan de que nuestros Carnavales han sido y son siempre un éxito; un gran éxito, para mejor matizar. Éxito de organización, de exhibición y de resultado final. Éxito que tratamos de superar edición tras edición. Nuestros Carnavales han adquirido justa fama, dentro y fuera de Extremadura; y su resonancia y eco aumentan cada año.

Los Carnavales son nuestra Fiesta mayor, el exponente más indicativo del esfuerzo común y aunado de un pueblo en busca de la mayor brillantez de una empresa que, si bien lúdica en su esencia, mucho tiene que ver con la psicología, la idiosincrasia y las formas de manifestación de ese pueblo.

En un análisis de ello pienso que hay que ir al transfondo del significado que tales fiestas encierran y no quedarse en lo meramente folklórico y cortical. Sólo así, entiendo yo, estaremos en condiciones de captar y descifrar el mensaje que se contiene en tales festivas manifestaciones y de llegar, por ese hilo conductor, al mejor conocimiento y visión de uno de los aspectos más atrayentes del "totum" de los que configuran a ese ente que es Navalmoral.

Pero para ello, como digo, no basta quedarse en la mera exhibición de todo lo que—vistosísimo y gratificante—nos muestra la siempre densa programación de los cinco días del Carnaval. Es tanto

importante o más, para los fines de que hablo, figonear por la intrahistoria de las fiestas desde sus prolegómenos, meterse entre sus bastidores y adentrarse por sus numerosos camerinos. Porque es ahí precisamente donde se gesta la fiesta, donde se programa y desde donde se organiza. Y es claro que de cómo se combinen los ingredientes va a depender el resultado final. Y son precisos más de un buen Arguiñano que sepa cocinar tales ingredientes.

Entiendo yo que para valorar y calibrar en su punto lo que significa nuestro Carnaval hay que en algún momento detenerse a reflexionar respecto de todo aquello que no recogen las cámaras, aquello que no sale en pantalla. Nos





daremos cuenta así de que hasta que llega el momento del gran desfile del Domingo mayor ha habido que previamente resolver innumerables problemas —unos nuevos cada año, otros fijos de siempre—, lo que se traduce en horas y horas generosamente entregadas a interminables reuniones. Ha habido que realizar antes múltiples, arduas y no fáciles gestiones; ha habido que estrujar la imaginación y la fantasía en busca de una nueva nota de originalidad que impacte; y ha habido, claro es, que proyectar el cómo y los medios de llevar luego a efecto y hacer realidad esa nueva idea.

Y yo me pregunto: ¿Alguna vez hemos reparado en lo que de esfuerzo, dedicación y trabajo —y, por supuesto, dinero— supone p.e.

el apartado de vestuario de cada —peña, grupo o comparsa? ¿O el diseño, ejecución y costo de las carrozas? ¿O los cada vez más imprescindibles conjuntos musicales de acompañamiento?

De otro lado, y a fuer de agradecidos, es obligado traer también a esta consideración que estamos haciendo, a todo ese equipo (léase Comisión Municipal de Festejos, léase Directiva de la Agrupación Morala de Peñas del Carnaval) que tiene sobre sí la difícil tarea de confeccionar el programa oficial de las fiestas y de a la vez dictar las directrices que han de regir las mismas. Puedo asegurar que tampoco este arduo encargo es moco de pavo, ni mucho menos y ello sin incluir la segunda parte, que es la inevitable crítica —justa o injus-

ta, de buena o de mala fe—. Pero esto ya lo asumen ellos de antemano y lo aceptan como el tributo que han de pagar por ser y sentirse morales, por sacrificarse en aras de ese santo y seña.

He creído oportunas todas estas consideraciones con el objetivo —como dejo dicho— de profundizar en el verdadero y exacto significado de nuestro Carnaval; pero también, y a la vez buscando una obligada consecuencia: la de que aflore siempre en los demás el principio de solidaridad hacia todos esos protagonistas activos —visibles o anónimos— de las fiestas. ¿Podrá alguien negarles esa solidaridad y comprensión?

PROGRAMA DE FESTEJOS

SABADO, 6 DE FEBRERO

Día de las Candelas

20,30 horas. Entrega de premios a los ganadores del concurso organizado por el Ayuntamiento y la Agrupación de Peñas de carteles anunciadores del Carnaval'93.

21,00 horas. Pregón de apertura de fiestas, a cargo de D. Alvaro Lozano Olivares. Moralo. Jefe de Servicio del Centro Nacional de Majadahonda (Madrid).

21,30 horas. Coronación de las Reinas y Damas del Carnaval.

22,00 horas. Verbena Popular a cargo de la Orquesta Exágono.

Lugar: Caseta Municipal.

VIERNES, 19 DE FEBRERO

17,00 horas. Baile para nuestros mayores en la residencia de ancianos que será amenizado por la Orquesta Sonora Latina.

19,00 horas. Inauguración de la Exposición de Fotografías del Carnaval, en el Aula de Cultura, organizada por la Agrupación de Peñas.

20,00 horas. Inauguración del Recinto Ferial.

21,00 horas. Concurso de Murgas y Chirigotas, organizado por la Agrupación de Peñas y sorteo del orden en el que desfilarán las carrozas y comparsas en los desfiles. En el intermedio en el que el Jurado se reunirá para deliberar actuará el Grupo de Baile Flamenco de la academia Las Marismas de Navalmodal.

SABADO, 20 DE FEBRERO

12,00 horas. Pasacalles infantil que discurrirá entre la plaza del Concejal Rafael Medina y

el Parque Municipal, donde se celebrará un espectáculo infantil a cargo de los Hermanos Pinilla.

17,00 horas. Fútbol, partido del campeonato de tercera división entre: U.P. Plasencia y Moralo C.P.

18,30 horas. Música charanguera en el Peatonal para ir calentando motores.

19,00 horas. Desfile de la Agrupación de Peñas acompañadas de Charangas que discurrirá por el Peatonal.

21,00 horas. Festival de Danza Española y Flamenco a cargo de la academia de Adela Gil, en la Casa de la Cultura.

22,00 horas. Verbena Popular en la Caseta Municipal a cargo de las Orquestas Ácido y Panorama.

22,30 horas. Inauguración de la Caseta de la Agrupación de Peñas.

DOMINGO, 21 DE FEBRERO

10,00 horas. Diana Floreada que recorrerá nuestras calles despertando y espabilando a los más dormilones.

12,00 horas. Música charanguera en el Peatonal.

12,30 horas. Malabaristas, titiriteros y saltimbanquis en el Peatonal.

14,30 horas. Concentración de Carrozas y Comparsas para el desfile en el lugar habitual.

16,00 horas:

GRAN DESFILE DE CARROZAS Y COMPARSAS del Carnaval.

19,00 horas. Música charanguera en el Peatonal.

22,00 horas. Verbena Popular en la Caseta

PROGRAMA DE FESTEJOS

Municipal a cargo de las Orquestas Éxodo y Exágono.

22,30 horas. Baile en la Caseta de la Agrupación de Peñas.

LUNES, 22 DE FEBRERO

Día de los Niños y de la Tercera Edad.

12,00 horas. Espectáculo y juegos infantiles en el Parque Municipal a cargo de Rubin Show.

12,00 horas. Exhibición de Judo en el Pabellón Polideportivo a cargo de la Escuela del Patronato Municipal de Deportes.

16,00 horas. Final del Torneo de Tenis de Carnaval en el Pabellón Polideportivo, organizado por el Club de Tenis Naval moral.

16,00 horas. Baile de Disfraces para la Tercera Edad en el Hogar del Pensionista a cargo de la Orquesta Fusión.

16,00 horas. Concentración de los niños en la Plaza del Ayuntamiento que desfilarán disfrazados hasta la Caseta Municipal acompañados de charangas y un grupo de animación. Se repartirán globos voladores a los asistentes.

16,30 horas. Baile Infantil en la Caseta Municipal.

22,00 horas. Verbena Popular en la Caseta Municipal a cargo de las Orquestas Éxodo y La Moda.

22,30 horas. Cena de Hermandad de las Peñas Morales en el Restaurante Los Arcos de Baram.

22,30 horas. Baile en la Caseta de la Agrupación de Peñas.

MARTES, 23 DE FEBRERO

10,00 horas. Diana Floreada.

10,30 horas. Migas para todos en el Barrio del Cerro, organizadas por las Asociación de Vecinos del Cerro y la Agrupación de Peñas.

14,30 horas. Concentración de Carrozas y Comparsas en el sitio habitual para el desfile del Carnaval.

16,00 horas:

GRAN DESFILE DE CARROZAS Y COMPARSAS del Carnaval.

19,00 horas. Adios a las Charangas en el Peatonal.

22,00 horas. Verbena Popular en la Caseta Municipal a cargo de las Orquestas Sagitario y Ácido.

22,30 horas. Baile en la Caseta de la Agrupación de Peñas.

MIÉRCOLES, 24 DE FEBRERO

Día de la Sardina

12,00 horas. Salida de la comitiva fúnebre y recorrido por diversos barrios donde se agasajará a los acompañantes con sardinitas asadas, buen chorizo y mejor panceta regadas con tintorro de la tierra.

17,00 horas. Quema de la Sardina en la Plaza del Ayuntamiento.

20,00 horas. Fuegos Artificiales en el lugar habitual y despedida del **CARNAVAL'93**.

Del 12 al 26 de Febrero en la Fundación Cultural Concha:

EXPOSICION DE PIEZAS ARQUEOLÓGICAS DE LA PREHISTORIA DEL CAMPO ARAÑUELO

Piezas donadas por D. Domingo Quijada González.

De la Piedra Caballera al Pico Almanzor

G. DE CESAR TORRE

Cuando en la primera mitad de los años 70, Navalmoral saltó la barrera que vetaba la celebración de las antiguas, pero no olvidadas, fiestas del Carnaval, nuestro pueblo se convirtió en un pequeño "David" festivo, que se enfrentaba a un "Goliat" intransigente, que tenía atemorizados a todos, o casi todos, los amigos de unos festejos que no pueden fenecer, porque son parte de la vida misma y patrimonio de los ciudadanos del mundo entero, que los han conservado y transmitido, desde los tiempos más remotos, bajo una u otra denominación. En aquella coyuntura, fuimos los moralos los primeros "guerrilleros" que se aprestaron, por estos pagos, a luchar en defensa de la "dama de sus sentimientos": la celebración de la fiesta del Carnaval.

Hoy, veinte años después, al contemplar en la distancia aquellas primeras celebraciones, un tanto tímidas, podemos sentirnos orgullosos y satisfechos, de habernos adelantado al devenir de la política; de haber sido ejemplo para toda la región extremeña, al defender la continuidad festiva carnalera y de habernos opuesto a su prohibición, que todos repudiaban, aunque nos se atrevieran a declararlo. Por eso, nuestra decisión, durante varios años, fue alabada y admirada, y, tácitamente, aprobada y compartida por los miles de personas que entonces nos visitaron y se unieron a noso-

tros en desfiles, bailes y "callejeo carnalero". ¡Todo un éxito para un pueblo tan amante de su fiesta más popular!

La aprobación general, primero oficiosa y después oficial del moralo carnalero, fue y es, nuestro mayor galardón; pero es también, nuestro "castigo y penitencia", pues nos obliga a una superación constante y, sobre todo, a la continuidad y pervivencia que mueve la obra que tanto riesgo y esfuerzo supuso. Si escribir un libro, plantar un árbol o engendrar un hijo, es la meta del varón para pasar a la posteridad, la nuestra, como carnaleros de pro, no puede ser otra cosa que legar a nuestros descendientes el ánimo y la alegría necesarios para lograr una supervivencia que sólo los dioses y los héroes pueden tener asegurada. Pero nosotros, ya lo sabemos, aunque nacidos en tierra de dioses, somos humanos y, como tales, hemos de aprovechar el consenso mínimo que nos justifica y estimula para poder esbozar el rumbo generacional que nos consiga la ideal supervivencia en los días del porvenir.

Aprobación oficiosa. ¿Qué mejor aprobación que la llegada a Navalmoral de miles de visitantes, deseosos de presenciar los festejos y de participar en nuestra humorística fiesta? Durante los tres o cuatro primeros años, cada anualidad, fue mayor la concurrencia de foráneos (no sólo de

extremeños de la diáspora) que llegaron a calcularse en 40.000 en varias ocasiones. Treinta y cinco o cuarenta mil espectadores y participantes en un festejo popular, es una concurrencia difícilmente igualable en una población similar a la nuestra. La razón de tal presencia hay que buscarla en la novedad que entonces suponía la celebración y en la esencia misma de la fiesta, que no es otra que la alegría, el humor y la originalidad deambulando por calles, plazas y salones, en una policromía singular y un derroche de jarana bulliciosa y juega pública, individual o colectivamente expresadas, y que suponían una delicia para todos.

Y los pequeños pero significativos detalles de aquellas primitivas jornadas: Jamás se produjo un altercado que hiciera precisa la intervención coercitiva de la autoridad y el comentario unánime de los visitantes, de que los moralos sabemos hacer bien las cosas. Todo esto, ¿No te parece suficiente aprobación oficiosa?

Aprobación oficial. Llevaríamos trece o catorce años con la festiva celebración, cuando en 1986 el Carnaval del Campo Arañuelo, recibió el espaldarazo oficial, con la concesión por parte de la Junta de Extremadura, del título de Fiesta de Interés Turístico Regional, galardón que vino a justificar nuestros festejos; a aprobar nuestro buen quehacer

festivo y a exigir, como pueblo, una superación constante en cada nueva edición de nuestro Carnaval.

En ello estamos y a ello se dirige la actuación de la Agrupación de Peñas del Carnaval, fundada hace unos años y que comparte con el Ayuntamiento no sólo su preocupación por el mejoramiento, difusión y prestigio de nuestros más queridos festejos. Aquella declaración de Interés Turístico, suponía la garantía de que nuestro pueblo había alcanzado la mayoría de edad en materia de organización de festejos; era una invitación a la visita anual a Navalmoral en la semana del Domingo Gordo, y, sobre todo, resulta un aguijón a nuestra originalidad y afán carnavaleros y un "detergente", el más poderoso, para erradicar discusiones de campanario; reivindicaciones pueblerinas; protagonismos infantiles y derechos de taifas, que deben desaparecer por completo, si queremos, en verdad, entregar a nuestros sucesores un patrimonio festivo, limpio y fecundo.

Cara al futuro. Nadie tiene el porvenir asegurado y todos procuramos dejar tras nosotros, el mayor legado a nuestros descendientes. Al hablar de herencia, me refiero exclusivamente, a lo material de la fiesta, no a su espíritu, que es lo esencial, pues el patrimonio se hereda, pero la virtud, y el ánimo festivo lo es, se aquista, y es un don que todos tienen la suerte de poseer. En el acervo del material heredable podemos incluir desfiles, bailes, carrozas, disfraces, canciones, caricaturas, conciertos, personajes, horarios, itinerarios, premios, etc., que

configuran nuestro carnaval en la actualidad y que merecen nuestro aplauso; pero todo ello es "material fungible", recogido en un inventario no escrito, y que el tiempo y las personas se encargarán de modificar, desechar o reponer y enterrar, según las circunstancias de la época y su propia idiosincrasia.

Lo importante para el futuro, lo permanente de la fiesta es el espíritu con que se celebra y que cada cual aportamos en nuestra actuación y presencia, pues el Carnaval eres tú, y tú haces el Carnaval. Navalmoral pare a la fiesta y no a la inversa, decía en su poético pregón el amigo Teófilo González Porras hace no mucho tiempo. Y tiene toda la razón, ya que el ánimo festivo moralo no puede ser creado, sino que es creador, progenitor, individual y colectivamente hablando de sus festejos carnavaleros.

Como el espíritu no se hereda ¿qué podemos ofrecer a los moralos del porvenir en relación con nuestra fiesta más popular? Dos cosas, a cual más importante: el ejemplo de nuestro quehacer y la

historia del mismo. Si un ejemplo vale más que cien razones, dejemos a nuestros descendientes pruebas fehacientes de unidad, de armonía, de buen entendimiento en cuanto se refiere a organización, dirección, desarrollo y participación en la fiesta morala por excelencia y un epítome de su historia, siempre maestra de la vida para que nuestros sucesores puedan disponer de un testimonio verídico que les permita seguir nuestros pasos y evitar nuestros errores.

Si así lo hacemos, podemos vaticinar que el porvenir del carnaval moralo está asegurado, pues, mientras exista Navalmoral como entidad de población, sus habitantes harán honor al espíritu festivo de sus mayores, herencia principal, y continuarán celebrando con renovado esplendor, la fiesta mayor del Campo Arañuelo: Su Carnaval.

Alegría, alegría, que ha sonado el chupinazo inicial; alegría, alegría, que la fiesta es llegada; alegría, alegría que Navalmoral está celebrando su Carnaval.



El Carnaval

JOSE BUENO ROCHA

G. de César Torre ha tenido el mérito de ser el primero en intentar una historia del Carnaval moralo ("Anotaciones para una historia del Carnaval de Navalmoral", 1986). En su artículo hacía una invitación a profundizar sobre el tema. Ello me ha movido a intentarlo, precisamente sobre los aspectos más desconocidos y ancestrales, que en parte son ampliaciones sobre lo que ya escribí en mi libro **Navalmoral, 600 años de vida**, donde dí una explicación de los orígenes del Carnaval moralo. El lector curioso encontrará ciertos puntos de vista que complementan la historia narrada por G. de César Torre. No obstante, se me permitirá algunas puntualizaciones sobre las muy interesantes "Anotaciones" de nuestro amigo y cronista carnavalero:

1) Las etapas o períodos del Carnaval son algo diferentes de las señaladas por él, teniendo en cuenta lo que ha ido haciendo variar sustancialmente el Carnaval a lo largo del tiempo y no los aspectos secundarios.

2) Aunque lamentablemente perdido parte del Archivo Parroquial, no creo que se haya extraviado ninguna documentación referente al Carnaval, ya que esta no era una celebración religiosa sino laica y tan inicua en Navalmoral que no merece la más leve alusión en las recomendacio-

nes de las Visitas Pastorales de la segunda mitad del siglo XVIII.

3) Estimo que la celebración de las Candelas y del Carnaval jamás tuvieron ligazón entre sí, ya que son fiestas de características muy dispares, que cronológicamente rara vez están próximas. La única coincidencia es que las morales vestían su traje típico en ambas ocasiones, pero esto referido al Carnaval solo ocurrió muy tardíamente, casi en nuestros días. El "día de Carnestolendas", citado por Salmador, no es otro que el Miércoles de Ceniza (el día en que se han de suprimir las carnes), como claramente se entiende.

El Carnaval de los pueblos de España es muy antiguo. Su origen es prerromano; anterior a su con-

quista de España y a la consiguiente romanización. El carnaval hispánico nació en el contexto del culto al ciervo, animal muy extendido por toda la Península. De la antigüedad de este culto dan fe varios exvotos en bronce, realizados unos 550 años antes de Cristo, algunos de los cuales se hallaron en Extremadura.

Al ciervo, por su temperamento impulsivo, se le dió un significado vital y erótico, al que más tarde se le añadieron otros significados relacionados con cultos de adivinación. Entre los pueblos primitivos de nuestra comarca (vetones), fundamentalmente ganaderos, pronto surgieron costumbres inspiradas en los ciclos de fecundidad animal.



Así nació la costumbre de disfrazarse hombres y mujeres con pieles de animales y adornarse la cabeza con ramas de árboles que evocaban la cornamenta del ciervo, animal prototipo de lo erótico. Estas antiquísimas costumbres perviven en nuestro folklore regional en comarcas cercanas a la nuestra. Así ocurre en Aceuche (Cáceres), donde se celebran "las Carantoñas" el día de San Sebastián (20 de enero). Aunque el rito está hoy cristianizado no ha perdido su significado original tanto en el disfraz como en ciertos bailes que realizan las carantoñas, de clarísimo significado erótico. Algo semejante debió ocurrir en el Campo de Arañuelo, habitado por tribus vetonas y donde el ciervo tuvo una extensa implantación, hoy reducida a los cotos de la confluencia Tajo-Tiétar.

En estas fiestas primitivas, relacionadas con ritos de fecundidad, era frecuente el rapto de mujeres y sobre todo la formación de parejas. Su fecha se situaba a finales de invierno, anticipándose al ciclo ganadero.

Las costumbres hispanas mantuvieron su cuño original, poco influenciadas por otras semejantes nacidas en el área romana y griega, sobre todo en zonas rurales, como la nuestra, poco romanizadas. En el siglo IV de nuestra Era seguía vigorosa la costumbre del disfraz relacionado con el ciervo, a la que el obispo Paciano de Barcelona dedicó un libro titulado *Cervus*, hoy perdido, para prevenir contra los excesos licenciosos del comienzo del año. En tiempos de San Isidoro de Sevilla, a comienzos del siglo VII, estas mascaradas eran una espe-



cie de fiesta nacional.

En el siglo VI, la Iglesia estructura la Cuaresma, como preparación a la Pascua, tiempo con connotaciones de austeridad. Más tarde, ya en el siglo VIII, se establece el Miércoles de Ceniza, como rito que proclama el inicio de la penitencia cuaresmal (ayuno y abstinencia). Pronto se concentran sobre los días anteriores al miércoles de ceniza un deseo de desahogo de todas las posibles

represiones, entre las que se entremezclaban aquellas mascaradas antiquísimas de ambiente ganadero y sentido erótico.

De la época en que se establece la alquería de Navalmoral (siglo XIV), hay algunas referencias alusivas a celebraciones carnavalescas en la Tierra de Plasencia. Así era frecuente que los aldeanos, al celebrar sus fiestas, acudieran disfrazados donde acampaban los trashumantes a pedirles algún

ganado para sus celebraciones. A estos lugareños se les llamaba "moharraches" o "momarraches" (de donde derivó la palabra "mamarracho") y estos donativos ganaderos —más o menos forzados— se convirtieron en un impuesto local con el que había que contar.

Un típico disfraz placentino de la baja Edad Media, relacionado con mascaradas era el del "rey pájaro", tal vez por la costumbre de comparsas que habían optado por esta indumentaria y que tenían su director o jefe al que llamaban así. Este dato evidencia ya una diferenciación en el disfraz, en el que junto al tradicional del ciervo y de otros animales cuadrúpedos (carantofías, momarraches, etc.), existía el de disfrazarse de pájaros, pero esto fue más bien una moda o costumbre ciudadana que rural, por lo que hay que suponer que en el ambiente aldeano de Navalmoral tuviera escasa implantación.

Antruejo (entrada o pórtico) era el nombre con que los portugueses y españoles designaban a las fiestas carnavalescas que precedían a la Cuaresma. El nombre de **Carnaval** es italiano (Carnavale) y su introducción en España es de la Edad Moderna, a través de las relaciones políticas y económicas con Italia. Comenzó antes en ambientes cortesanos y burgueses, y su celebración era más refinada. El nombre Carnaval era ya popular en la España del siglo XVIII. La estrecha relación de Navalmoral con la Villa y Corte, dadas las buenas comunicaciones, debió ejercer su influencia en la Villa morala y en su Carnaval.

El Carnaval moralo sobre todo

en la segunda mitad del XIX debió perder su carácter rústico original y se hizo más cortesano: vestido típico de fiesta, disfraces más variados y selectos, etc., que culminan en la organización de bailes, a finales del siglo y principios del actual, en lo que intervienen ciertas instituciones y centros recreativos: la Concordia, Amarnie, Centro Moralo y otros. Se puede afirmar que el Carnaval adquiere entonces cierta estructura organizativa, aún en época de atenuación de esta celebración (1936-1969), para resurgir con más vigor con el matiz de organización, que lo convierte en espectáculo puramente festivo, pasando a un segundo plano la semiespontaneidad en la calle.

Por todo lo dicho, la historia del Carnaval moralo podría dividirse en cuatro épocas:

1.ª) Desde sus orígenes hasta el siglo XIV: espontaneidad popular pura. (Tribus pastoriles de la

comarca).

2.ª) Desde el siglo XIV hasta mediados del XIX: espontaneidad popular condicionada por la Cuaresma. (Primeros siglos de Navalmoral).

3.ª) Desde el siglo XIX hasta la restauración democrática: semiespontaneidad con cierta organización. (Influencia madrileña y centros recreativos).

4.ª) Desde la restauración democrática hasta hoy: organización, espectáculo con semiespontaneidad. (Preponderancia de lo organizativo y espectacular sobre lo espontáneo).

Es evidente la evolución sufrida por el Carnaval desde una celebración puramente rural hasta la urbana de nuestros días. A pesar de sus mutaciones, convertido hoy en manifestación espectacular, no ha dejado de ser popular y participativo.





Peña Aquí Morimos, año 1982



Peña La Cabra, año 1987



Hogar del Pensionista, año 1992



Cucaña, año 1982



Peña Carioca, año 1980



Carrera de Cintas, año 1982



Peña El Gurguruto, año 1986

FOTOS DEL CARNAVAL

FOTOS DEL CARNIVAL



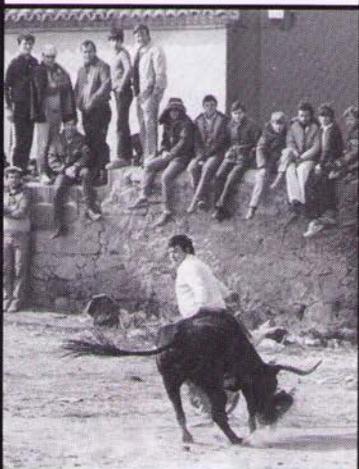
Peña El Antifaz, año 1989



Jurado Fantasma, año 1982



Peña El Callejón, año 1989



Vaquilla, año 1982



Peña Caballera, año 1984



Entierro de la Sardina, año 1982



Peña El 20, año 1992



Sra. Sagrario, año 1900



Hermanos Yuste, año 1902



María a los 15 años, año 1920



Moralas ataviadas con el traje típico, año 1930

**DISFRUTE LA
DIFERENCIA**

ESTACION DE SERVICIO

GALP

en

PERALEDA DE LA MATA

Carretera Navalmoral-Guadalupe

EL CARNAVAL DE AYER

EL CARNAVAL DE AYER



Niña Morala, año 1940



Jóvenes Moralas ataviadas, año 1960



Carnaval en el Centro Moralo, 1960



Carroza de la Tabacalera, año 1971



Niñas, año 1972



Marineros, año 1972

*La Agrupación Morala del Carnaval,
agradece sinceramente la colaboración
prestada por las firmas comerciales
así como a todas las personas que
han contribuido con sus escritos y fotos
a la edición de esta revista.*

Estando esta revista todavía en imprenta, nos dejó para siempre Pepe Bueno. Al hombre sabio y bueno, al amigo y colaborador de las peñas del Carnaval, dedicamos esta obra en prueba de cariño y admiración por todo lo que hizo por nosotros y por su pueblo.

EDITA:

**AGRUPACION MORALA DEL CARNAVAL
Carnaval 1993**

Imprime: UNIGRAF, C. B. - Navalmoral